



**Parroquia
en
ORACIÓN
San Pedro**

**Dice
el Señor:
PEDID
LLAMAD
BUSCAD**

**“Os daré
pastores
según mi
corazón”
(Jer 3, 15).**

**Mes de
Febrero
2010

N.3**

HIMNO

Quién podrá tanto alabarte
según es tu merecer;
quién sabrá también loarte
que no le falte saber;
pues que para nos valer
tanto vales, da remedio a nuestros males.

¡Oh Madre de Dios y hombre!
¡Oh concierto de concordia!
Tú que tienes por renombre
Madre de misericordia;
pues para quitar discordia
tanto vales, da remedio a nuestros males.

Tú que estabas ya criada
cuando el mundo se crió;
tú que estabas muy guardada
para quien de tí nació;
pues por tí nos conoció,
si nos vales, fenecerán nuestros males.

Tú que eres flor de las flores,
tú que del cielo eres puerta,
tú que eres olor de olores,
tú que das gloria muy cierta;
si de la muerte muy muerta
no nos vales,
no hay remedio a nuestros males. Amén.

SALMO124

Los que confían en el Señor
son como el monte Sión:
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,
y el Señor rodea a su pueblo
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados
sobre el lote de los justos,
no sea que los justos extiendan
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,
a los sinceros de corazón;
y a los que se desvían
por sendas tortuosas,
que los rechace el Señor
con los malhechores.

¡Paz a Israel!

Oración

Señor, tú eres el dueño de la viña y de los sembrados, tú el que repartes las tareas y distribuyes el justo salario a los trabajadores; ayúdanos a soportar el peso del día y el calor de la jornada sin quejarnos nunca de tus planes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Del evangelio de san Juan 15, 7-11

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos. Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado.

SUPLICAS

Dirijamos nuestra oración a Dios nuestro Padre, en la confianza de que nos escucha.

- Por el Papa, nuestro Obispo y todos los obispos, por los sacerdotes y los diáconos, y por cuantos tienen un encargo pastoral en la Iglesia: para que su testimonio suscite nuevas vocaciones al sacerdocio. Roguemos al Señor.
- Por nuestros seminaristas mayores y por los más pequeños, por sus formadores: para que tengan como meta «ser con nosotros auténticos cristianos y ser para nosotros santos sacerdotes.» Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes: para que sean generosos en su seguimiento a Jesucristo y, si Dios les llama, sean valientes y dispongan sus vidas para su servicio en el sacerdocio ministerial y para el servicio evangelizador en nuestra comunidad cristiana y en todo el mundo. Roguemos al Señor.
- Por nuestras familias: para que, renovándose en la vida cristiana, ofrezcan así a sus hijos la posibilidad de plantearse y escoger la vocación sacerdotal. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes: para que busquen en su servicio a la sociedad el bien común y promuevan la justicia y la paz, el progreso, y respeten siempre las libertades y, entre ellas, la libertad religiosa. Roguemos al Señor.
- Por los que no tienen trabajo y por los que pueden dárselo: para que, cada vez más, compartamos en la sociedad y en la comunidad cristiana los bienes espirituales y materiales. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que en todo tiempo convirtamos nuestro corazón al Señor y seamos testigos de su amor y de su misericordia entrañable ante todos los hombres. Roguemos al Señor.

Señor, concede a tu Iglesia la gracia de nuevas vocaciones al ministerio presbiteral; que nuestros pastores vivan ilusionadamente su entrega y servicio a los hombres y, por la santidad de su vida, nos muestren el camino de tu Hijo Jesucristo, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION

Señor Jesucristo, que fuiste el primero que se preocupó de la formación sacerdotal de los Apóstoles, para después enviarlos a predicar (cf. Mc 3, 13), siguiendo tus huellas; te pedimos, para que nazcan y perseveren nuevas vocaciones en nuestra Iglesia de Ciudad Real, que sus párrocos les ayuden con el ejemplo de sus vidas, que los educadores y profesores del Seminario sean sacerdotes íntimamente unidos a Ti, hombres de fe y llenos de amor a la Iglesia. Amén.